

Una mirada a la educación económica y financiera en Básica Primaria^{*}

Mónica Andrea Mogollón-Guerrero^{**}

Marisol Zoraya Molano-Castro^{***}

Fredy Yesid Mesa-Jiménez^{****}

Recepción: agosto 8 de 2017

Aprobación: octubre 11 de 2017

Resumen

Este artículo es resultado de una revisión documental realizada para la investigación denominada “Prácticas pedagógicas en educación económica y financiera en básica primaria”, que se lleva a cabo en la Institución Educativa Silvestre Arenas de Sogamoso (Boyacá, Colombia) en los grados 5A y 2B. Después de una revisión de políticas e investigaciones del ámbito internacional y nacional sobre esta temática, se concluye que es necesaria la articulación transversal para el desarrollo y la ejecución de un proyecto en educación económica y financiera para las instituciones educativas.

Palabras clave: educación económica y financiera, práctica pedagógica, políticas educativas, proyecto transversal.

* Artículo de investigación.

** Estudiante Maestría en Educación, modalidad Profundización UPTC. Docente en la Institución Educativa Silvestre Arenas, lasa1604@hotmail.com

*** Estudiante Maestría en Educación, modalidad Profundización UPTC. Docente en la Institución Educativa Silvestre Arenas, marymo2402@hotmail.com

**** Docente Licenciatura en Informática y Tecnología UPTC. Coordinador de la Maestría en Ambientes Educativos mediados por TIC. Doctor en Ciencias de la Educación, fredy.mesa@uptc.edu.co

A Look at the Economic and Financial Education in Elementary School

Abstract

This article is the result of a documentary review, carried out for the research called “Pedagogical Practices in Financial and Economic Education in Elementary School”, which is implemented at Institución Educativa Silvestre Arenas de Sogamoso (Boyacá, Colombia) in grades 5A and 2B. After a review of international and national policies on this subject, it is concluded that it is necessary the transversal articulation for the development and execution of a project in Financial and Economic Education at the level of the Educational Institution.

Keywords: economic and financial education, pedagogical practice, educational policies, transverse project.

Introducción

Se ha identificado que no todas las personas tienen una formación financiera pertinente. Por tanto, se realiza un ejercicio de reconocimiento de las principales posibilidades que se tienen para hacer aportes desde el sistema educativo actual a la educación económica y financiera. Es así como se debe abordar la problemática desde la formación que están recibiendo los niños y niñas en las escuelas y colegios, además de la forma en la que se está complementando en los hogares.

Un elemento para interpretar el problema se relaciona con el poder adquisitivo y la escasa formación financiera con la que se cuenta en la actualidad y que está relacionada con el afán por “poseer más” como resultado de una cultura globalizada.

La ausencia de una educación económica y financiera desde la edad temprana, ha venido ejerciendo un poder sobre los imaginarios colectivos de niños, jóvenes y adultos, en el sentido de considerar que el dinero es algo asequible para todos y que se puede conseguir de forma rápida, sin dificultad.

Esta investigación indaga cómo desde las instituciones de educación se ha venido trabajando para fortalecer la formación relacionada con las prácticas propias de la cotidianidad, y cómo desde las diferentes asignaturas se puede llegar a brindar apoyo formativo en educación financiera que oriente a los niños a identificar estas situaciones con mayor sentido crítico, como un proceso que en algún momento todos debemos asumir.

Esta enseñanza no es solo una responsabilidad de las matemáticas, ya que está directamente relacionada con áreas como las ciencias sociales por los principales problemas que se generan entre comunidades, debido a las fuentes de riqueza; igualmente, se puede asumir desde las prácticas de las ciencias naturales, dados los cambios vividos por los países desarrollados, en los que se considera a las fuentes naturales como los principales orígenes de valor que tienen los países, y así se puede ir comprendiendo que la educación financiera se puede ver como un componente globalizante en la escuela y de esta manera brindar posibilidades reales de conocimiento a las personas que se encuentran en formación:

La educación financiera entrega herramientas a las personas para tomar decisiones efectivas que permitan mejorar su bienestar económico. Su importancia es cada vez mayor dado el número creciente y complejo de productos que ofrecen los mercados financieros, con el fin de atender las necesidades de rentabilidad de una población cada vez más preocupada por los cambios en los sistemas de pensiones que les impone el reto del retiro a mayor edad con unos menores ingresos (Villada, López-Lezama & Muñoz-Galeano, 2017, p. 15).

Como se aprecia, un proyecto EEF integra los saberes de las diferentes áreas para formalizar un constructo transversal que verse sobre la educación económica financiera, fundamentado en lo estipulado por el Ministerio de Educación Nacional colombiano (MEN, 2014) en donde se brindan orientaciones pedagógicas para introducirla y desarrollarla como un proyecto pedagógico y no, simplemente, como una asignatura.

La educación económica y financiera (EEF)

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha venido recomendando a los países la inclusión de programas de formación económica y financiera a la población, desde el ámbito educativo inicial. Esto se evidencia en el documento *Guidelines on financial education at school and guidance on learning framework* (2011), en el que la OCDE y la International Network on Financial Education (INFE), basándose en estudios realizados en los años 2008 y 2009, brindan orientaciones de carácter internacional a los gobernantes, para el diseño, la implantación y el desarrollo de programas de educación financiera de forma eficiente en el ámbito escolar. La OCDE aclara que estas directrices pueden ser adaptadas a las necesidades de cada contexto regional y ser aplicadas desde el nivel preescolar hasta los últimos grados de educación secundaria. El documento brinda beneficios para reorientar el currículo tradicional, por medio de formación innovadora, empleada en los mecanismos de introducción de la educación económica y financiera en los programas de estudio. En el documento se afirma que:

[...] The inclusion of financial education through a cross-curricular approach may overcome the crowdedness of curricula, and allow for the development of more diverse and potentially innovative and engaging ways to link financial literacy to more familiar topics for teachers and students¹ (OCDE, 2011, p.7)

Se indica, asimismo, la conveniencia del enfoque transversal que dinamizaría los procesos de enseñanza–aprendizaje; la necesidad de involucrar a los docentes de las diferentes áreas, directivos, padres de familia y demás actores que intervienen en el proceso continuo de formación. Estas directrices identifican características de la incorporación eficiente de la educación financiera en las escuelas y, a su vez, indican cómo adaptarlas a los estudiantes de acuerdo con su edad, talentos, necesidades y aspiraciones, y tienen en cuenta la relevancia para estos y la necesidad de considerar los beneficios que presenta la enseñanza de la educación financiera temprana y que se verá reflejada en el futuro de los estudiantes, además de diversificarla e incorporarla de manera atractiva para ellos, utilizando contextos del mundo real e inmediato.

La OCDE (2011) y su organismo financiero International Gateway for Financial Education (INFE), diseñan y ensayan un instrumento de estudio, con el fin de obtener datos comparables internacionalmente, a través de un cuestionario básico, en el que se invitó a 14 países² a dirigir este cuestionario. El principal resultado de este estudio se fundamentó en la construcción de un estado de los programas de educación financiera que hay en cada uno de los países participantes.

Domínguez afirma que “La educación financiera se concibe como un proceso continuo, a ser desarrollado a lo largo de la vida, y que conviene comenzar a una edad lo más temprana posible, preferentemente dentro del sistema educativo” (Domínguez, 2013, p. 73), aseveración que empodera el papel de la educación en la formación financiera de un individuo. Este autor (2013) también plantea que no es sencillo que los estudiantes adolescentes tengan conocimientos amplios en muchos aspectos financieros y en el sinnúmero de productos y servicios de este ramo, pero reitera la importancia de tener conocimientos y habilidades básicas sobre el valor del dinero, los intereses, la inflación, riesgos financieros, entre otros, que les permita comparar, analizar y proponer dentro de situaciones particulares del campo de los negocios.

Es importante reiterar la importancia de trabajar la EEF en las instituciones educativas, dado que su principal función es la formación de individuos útiles a sí mismos y a

- 1 [...] La inclusión de la educación financiera a través de un enfoque transversal puede superar los currículos acumulados de información y ofrecer a los aprendices un mejor desarrollo para manejar su formación financiera, de manera diversa, y con posiciones potencialmente innovadoras y atractivas teniendo en cuenta el aspecto familiar, social y académico. (Traducción libre realizada por los autores).
- 2 Armenia, República Checa, Estonia, Alemania, Hungría, Irlanda, Malasia, Noruega, Perú, Polonia, Sudáfrica, Reino Unido, Albania y las Islas Vírgenes Británicas.

la sociedad y que utilicen este conocimiento en su entorno. El ámbito educativo debe privilegiar esfuerzos en el fomento y desarrollo de actividades que propicien la adquisición de herramientas básicas en la competencia financiera, de manera que se aumente la capacidad de discernir, analizar y decidir frente a múltiples alternativas en el mundo económico; además que se fortalezca el desempeño de los educandos no solo en su desempeño cotidiano, sino en las pruebas internas y externas aplicadas por el Estado.

Mirada a la educación económica y financiera en el orden internacional y nacional

En el mundo, países como Nueva Zelanda, Australia, Escocia, Inglaterra, España, Estados Unidos, han elaborado escalonadamente nuevos currículos y estrategias de aprendizaje centradas en el campo de la EEF y, a su vez, han desarrollado avances dentro de sus planes de estudio de manera transversal, los cuales buscan la capacitación y el manejo de temas centrales, tales como el reconocimiento básico de contenidos financieros, la planificación de gastos y el manejo responsable de recursos económicos. Temas que promueven la EEF para los estudiantes de edad escolar, y preparan a los niños en el uso de los recursos económicos de una forma responsable y autónoma.

Con respecto a programas de educación económica y financiera desarrollados con niños, se puede destacar el módulo de Escuelas Amigas, denominado Educación Social y Financiera para la Infancia (ESFI), trabajo realizado por la Unicef, Aflatoun (Child Savings International) y Child and Youth Finance International. El módulo aporta directrices para implementarla, con el fin de desarrollar el autocontrol y fortalecer la autoestima en los niños. El documento afirma:

Capacitar a los niños y jóvenes mediante el aumento de la conciencia de sus derechos y responsabilidades y mejorar sus conocimientos financieros, capacidades y conocimientos emprendedores les equipa para que se beneficien de la inclusión financiera oficial y las oportunidades económicas, lo que finalmente aumenta sus posibilidades de conseguir medios sostenibles para ganarse la vida y salir de la pobreza (Unicef, 2013, p.7).

Este módulo centra el diseño del programa en tres componentes: 1) habilidades para la vida práctica, 2) educación financiera y 3) medios para ganarse la vida, considerados como elementos fundamentales en la formación. El diseño de la estructura para ESFI, se divide en cuatro niveles: 0-5 años, 6-9, 10-14 y 15, y cada uno desarrolla temáticas correspondientes a los tres componentes y está basado en materiales y herramientas aplicadas y ya ejecutadas por Aflatoun en diferentes países (Unicef 2013, p. 25), con un plan de estudios para niños y maestros que comprende aproximadamente a 40 horas de lecciones interactivas para desarrollar dentro del aula.

Para el caso de América Latina, es importante hablar del documento denominado *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas* (García, Grifoni, López & Mejía, 2013), en el que se presenta un estudio realizado sobre la relevancia de la EEF, y se reconoce el trabajo desarrollado en México, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Brasil, Chile, Perú, Ecuador, Paraguay, Argentina y Colombia, todos con el diseño de planes y programas que coinciden en la intensión de introducción financiera y el desarrollo de competencias en el campo económico y financiero.

A lo largo del documento citado anteriormente, se describen los programas desarrollados y se llega a varias conclusiones, como por ejemplo:

La encuesta regional encontró que existe margen de mejora en lo que respecta al desarrollo de las políticas nacionales de educación financiera. En la región existe una estrategia nacional de educación financiera completamente implementada (Brasil), dos en un estado muy avanzado de diseño y a punto de ser ejecutadas (Colombia y México) y tres en fase de desarrollo (Chile, El Salvador y Perú) (García, Grifoni, López & Mejía, 2013. p. 64).

La anterior afirmación evidencia que el trabajo amerita constante evaluación y fortalecimiento en las acciones que buscan promover la EEF, principalmente en los países que aún tienen un largo camino por recorrer en este aspecto. Las actividades que los países en América Latina han venido desarrollando en esta materia deberán verse reflejadas no en las sociedades que actualmente son actores dinamizadores del proceso, sino que por el contrario, será necesario esperar alrededor de diez años, para que los niños de hoy, en el futuro, actores del sistema económico financiero, comiencen a reflejar la implementación de este tipo de programas. Por consiguiente, la formación financiera desde edades tempranas es una buena estrategia para que el futuro económico de quienes hoy son menores mejore notablemente:

[...] la educación financiera adquiere una mayor relevancia, pues las condiciones de vida que tendrán los jóvenes de hoy al llegar a la tercera edad dependerán únicamente de su capacidad para planear y ahorrar; es decir, de la cultura financiera y de las habilidades y competencias que hayan desarrollado en ese ámbito. Educar a la población para que pueda hacer un mejor uso de los servicios financieros es un gran reto que nos involucra a todos: autoridades, instituciones educativas y financieras y a las propias familias (García & Lember, 2015, p. 34).

En Colombia, hace más de 15 años, se han venido impulsando algunas iniciativas para la formación de la población en conocimientos económicos y financieros, con la participación de asociaciones bancarias y entes educativos. Vale decir que la primera iniciativa en educación económica y financiera surgió del Banco de la República.

En Colombia se enseña y divierte a niños, jóvenes y adultos mediante propuestas educativas, tales como la del Ministerio de Hacienda y Crédito Público en el 2010,

denominada “Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera”, que pretendía mejorar los procesos de manejo financiero y estabilización de los mercados. O como la del Banco de la República, en su página web, que brinda herramientas a docentes, mediante cartillas como “La globalización económica” (2006), “El papel del gobierno y la política fiscal” (2006) o “El dinero y la política monetaria” (2006), y que, a su vez, apoya a estudiantes. Estos son ejemplos tanto para quienes ejercen la formación, como para los estudiantes y los padres de familia, pues al utilizar nuevas estrategias metodológicas brindan espacios más creativos y dinámicos que despiertan la atención y motivación por aprender de los estudiantes.

La Corporación Citibank, adelantando sus políticas de responsabilidad social, desarrolló entre 2005 y 2013 el programa en educación financiera para niños de sectores vulnerables de la ciudad de Bogotá, fomentando en ellos la cultura del ahorro, teniendo en cuenta tres ejes fundamentales: cognitivo, ético y técnico (Colombia Sostenible, 2010).

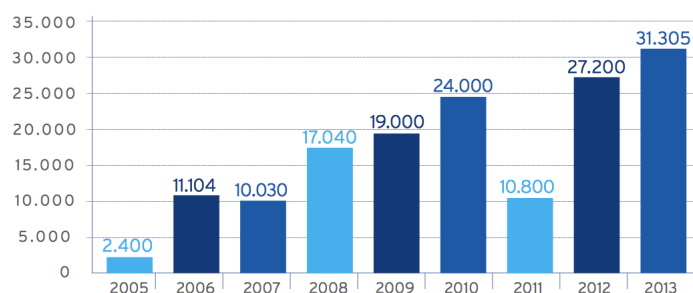


Figura 1. Cobertura de alumnos entre 2005 y 2013 por parte de la Corporación Citibank.

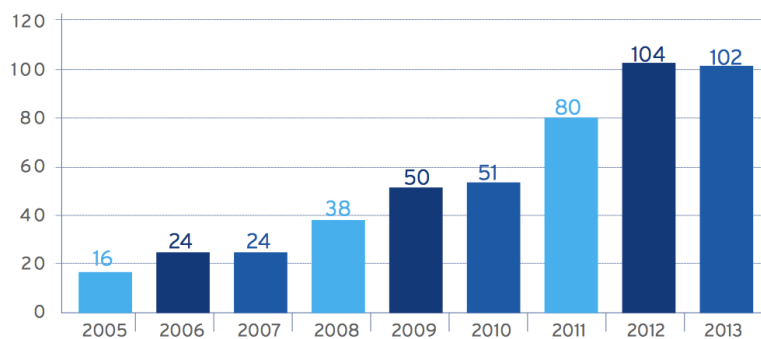


Figura 2. Cobertura de instituciones entre 2005 y 2013 por parte de la Corporación Citibank.

Las diferentes intervenciones muestran el interés evidente de realizar un trabajo gradual y sistemático, desde los primeros años de vida de los individuos, para ayudar

a mejorar las competencias financieras y las capacidades asertivas en este ámbito, que influyen en el desarrollo social y político del país.

La educación financiera garantiza que las familias, empresas e individuos sean asertivos en la toma de decisiones acerca de la inversión y del consumo de productos y/o servicios financieros de acuerdo a sus expectativas futuras y necesidades. Por tal razón, la educación financiera es un aspecto clave para la estabilidad financiera, ya que mejora las decisiones de inversión y financiación de las personas (Rubiano, 2013. p.3).

Se puede mencionar que el ambiente educativo y, por ende, quienes intervienen en la formación de los niños, niñas y jóvenes deben ser capaces de actuar de manera hábil en el manejo de sus finanzas, del ahorro, la planificación y el análisis de las innumerables ofertas económicas que inundan el mundo comercial, para lograr que sus comportamientos y decisiones sean acertados frente a su realidad y posibilidades, y que los transmitan de manera efectiva a quienes están en proceso de formación, como lo manifiestan García y Lember:

Promovemos que niños y jóvenes tengan una experiencia cercana y divertida con sus finanzas personales y que se lleven el mensaje claro de que no importa cuánto dinero recibas, desde uno a cien pesos, es importante saber administrarlo [...] Sin olvidar que nuestra propia conducta como usuarios de productos financieros y nuestro ejemplo son una forma tácita y práctica de enseñanza (2015, pp. 62-63).

En síntesis, en lo expuesto se destaca la importancia de la educación financiera para los diferentes países que buscan mejorar el desarrollo económico de su población; es notoria la necesidad de dar relevancia a la educación financiera de los estudiantes, quienes en el futuro serán los ciudadanos y consumidores. Como resultado, hoy en día, la educación financiera, se observa en el mundo como un elemento fundamental en el desarrollo económico y financiero, y se reconoce cada vez más la influencia y el papel protagónico que juega en el ámbito escolar.

Tabla 1. Importancia de la educación financiera

Autor	Importancia	Análisis
García & Lember (2015)	Por fomentar una experiencia cercana y divertida con las finanzas personales. Importancia de saber administrar. Conductas como usuarios de productos financieros. El ejemplo como forma tácita y práctica de enseñanza (2015, pp. 62-63).	La educación financiera desde esta perspectiva teórica forma al ciudadano en realidades de la vida financiera sin ser un experto.

Autor	Importancia	Análisis
Ministerio de Educación Nacional de Colombia	El desarrollo de ambientes de aprendizaje, el acercamiento y manejo de conocimientos económicos y financieros, les permitirá a los educandos, de acuerdo con los diferentes niveles de aprendizaje, lograr: “Decidir de manera razonada y responsable qué acciones, desde el punto de vista económico y financiero, son pertinentes para su bienestar personal y el de la comunidad”.	Para el caso del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, la educación fomenta en el ciudadano un carácter decisivo sobre sus determinaciones financieras; es decir, que lo forma como sujeto crítico de cara a una realidad económica particular.

Fuente: compilado por los autores.

En Colombia se destaca la investigación cualitativa realizada con estudiantes de los grados tercero a sexto, de 16 colegios privados de la ciudad de Pasto, denominada “Prácticas de educación financiera para niños y niñas de los colegios privados de San Juan de Pasto”, la cual concluye lo siguiente:

El diagnóstico revela los bajos grados de conocimiento en educación financiera para Colombia y específicamente para la ciudad de San Juan de Pasto, la gran oferta de productos del sistema financiero y finalmente los beneficios que reporta, para niños y niñas, familias y sociedad en general, el conocimiento apropiado y manejo de una cultura financiera, por lo cual, se hace necesario promover la educación financiera en los diferentes grados escolares, en forma gradual y durante todo el proceso de formación (Delgado, Melo, Paredes & Moncayo, 2015, p. 130).

Este estudio, específicamente el realizado en Colombia, ratifica la necesidad de incorporar en las instituciones educativas, como lo ordena el Ministerio de Educación Nacional (MEN), la formación económica y financiera, basándose en evidencias reales obtenidas a través de procesos de investigación.

Otro estudio realizado en Colombia es el de Aparicio y Jiménez (2014), enfocado en estudiantes entre los 12 y los 14 años de edad. Es de resaltar que la importancia de este proyecto radica en que la educación financiera se soporta como un producto para toda la vida.

En el orden nacional, se destacan estudios de instituciones educativas, como la Institución Educativa San Vicente de Paul (Medellín, Antioquia) que, preocupada por adquirir y transmitir los buenos hábitos de formación financiera, se está adaptando a procesos de crecimiento académico, que fortalezca el buen manejo de las propiedades que puedan llegar a concebirse, desde los primeros años de vida; y asimismo, invita a reconocer las situaciones planteadas por otros países que se han ocupado de la enseñanza de la formación financiera.

La aplicación sistémica de la EEF

El Ministerio de Educación Nacional (2014), en el documento de Orientaciones Pedagógicas para Educación Económica y Financiera, aclara que la estrategia debe ser trabajada como un proyecto pedagógico y no como una asignatura adicional. Dicho proyecto obedecerá a “una lectura de contexto que puede ser entendida como el conjunto de circunstancias y hechos que rodean a las y los estudiantes desde las perspectivas económica y financiera” (MEN, 2014), ya que es importante la identificación de intereses y necesidades de los educandos y de su comunidad, de manera que puedan ser vistos como situaciones problémicas que orienten el rumbo del proyecto de EEF.

En este sentido, el desarrollo de ambientes de aprendizaje y el acercamiento y manejo de conocimientos económicos y financieros, les permitirá a los educandos, de acuerdo con los diferentes niveles de aprendizaje, “Decidir de manera razonada y responsable qué acciones, desde el punto de vista económico y financiero, son pertinentes para su bienestar personal y el de la comunidad” (Ministerio de Educación Nacional, 2014, pp. 43-44).

Teniendo en cuenta las orientaciones que el MEN brinda a las instituciones educativas acerca de la incorporación del Proyecto de Educación Económica y Financiera, es claro que este debe realizarse de manera transversal, articulando ejes temáticos con los planes de las diferentes áreas del conocimiento. Aquí, el docente tiene el desafío de dar sentido y pertinencia al proyecto en los educandos y su comunidad.

Ahora bien, para que el trabajo y el diseño de la propuesta curricular de EEF responda a los requerimientos del Ministerio de Educación Nacional y, por supuesto, a las necesidades del contexto institucional, es importante referenciar el documento de orientaciones pedagógicas “Mi Plan, mi Vida y mi Futuro”, en el que se estructura el diseño de una malla curricular basada en dos ejes temáticos, economía y finanzas.

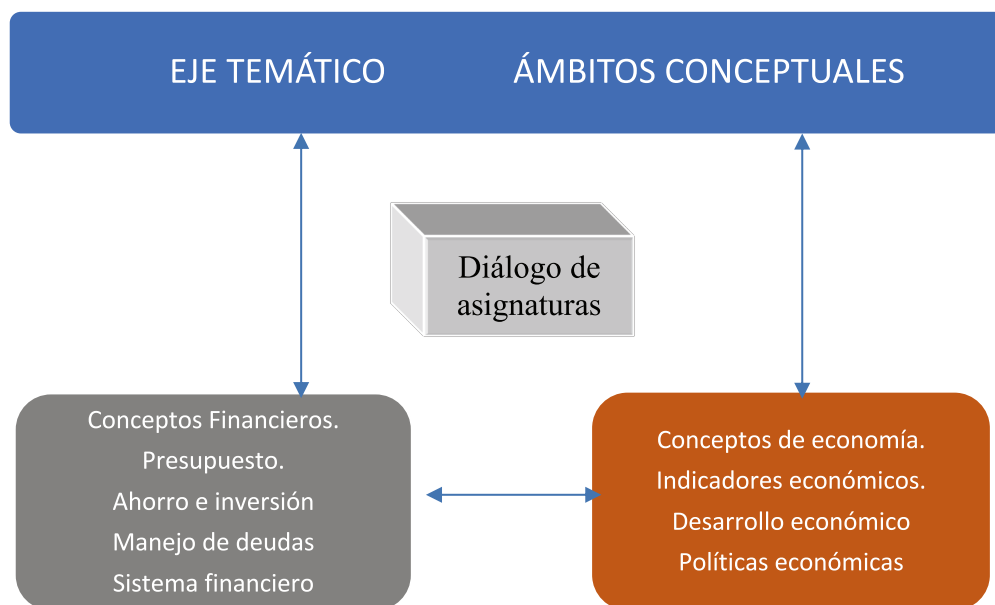


Figura 3. Estructura para el diseño de una malla curricular basada en dos ejes temáticos fundamentales, economía y finanzas.

Fuente: los autores con base en el documento *Mi plan, mi vida y mi futuro*, del MEN (2014)

Se puede observar que la perspectiva del MEN para planear, desarrollar y evaluar la incorporación de la EEF indica que esto debe realizarse de manera transversal, en la que se conjuguen los ámbitos conceptuales de EEF con temáticas propias de diferentes áreas del conocimiento. Lo cual coincide con lo afirmado por Magendzo: “La transversalidad se vincula directa y estrechamente con los contenidos disciplinarios. Un contenido adquiere la calidad de transversal cuando su enseñanza es de responsabilidad compartida de varias asignaturas” (Magendzo, 1998, p. 198). Esta estrategia permite una mayor comprensión y resignificación de los saberes, por medio de diferentes puntos de vista e interrelaciones de la planeación curricular, que reúnan varios espacios, momentos y dinámicas orientados a un mismo objetivo.

Es indudable que la propuesta metodológica obliga a la sustitución de métodos tradicionales por otros que privilegian una formación más participativa, que da al proceso educativo una dimensión teórico-práctica, en virtud de la cual se ratifica el hecho de que los niños no solo aprendan conocimientos sino que además lleven a un contexto real lo aprendido, valorando su aprendizaje a través de la experiencia.

Teniendo en cuenta una de las características del proyecto, es necesario señalar sobre la práctica pedagógica lo siguiente: “La práctica pedagógica nombra los procesos de institucionalización del saber pedagógico, es decir, su funcionamiento en las instituciones educativas. Pero también comprende las formas de enunciación y de

circulación de los saberes enseñados en tales instituciones” (Zuluaga, 1999, p. 46). El planteamiento puede ser interpretado como la integración e interrelación de la acción docente frente a los estudiantes, en la que se teje un proceso de socialización en el ámbito educativo, con la intervención de diferentes actores, mecanismos, estrategias, acciones y materiales que propenden al desempeño profesional del docente frente en su diario quehacer.

Por otra parte, es importante mencionar que “la práctica pedagógica es el modo de ubicación de los alumnos en unidades específicas de conocimiento constituidas en el discurso instruccional específico” (Díaz & Bernstein, 1984, p. 35). Los autores se refieren a las prácticas que regulan las relaciones entre transmisores y adquirientes; es decir, la relación que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se da entre el docente y su estudiante, y la transformación de las experiencias de los educandos en la transmisión y adquisición de conocimiento.

Bernstein, citado por Díaz (2009, p. 10), “argumenta que la lógica interna de la práctica pedagógica como transmisor cultural es proporcionada por un sistema de reglas y la naturaleza de estas reglas actúa selectivamente sobre el contenido de cualquier práctica pedagógica”. En otros términos, estas reglas indican el “cómo”, y están relacionadas con la interacción social.

Conclusiones

La implementación del proyecto transversal en educación económica y financiera, presenta al pedagogo el reto de articular las temáticas propias de diferentes áreas del conocimiento con los ejes y ámbitos conceptuales de EEF, con el propósito de mejorar su quehacer docente. Para facilitar este proceso, es necesario estructurar actividades y recursos a través de los cuales los maestros adecúen estrategias que les permita obtener mejores resultados en el desarrollo de su trabajo y en la apropiación del conocimiento por parte de sus estudiantes.

Haciendo referencia al cómo de las prácticas pedagógicas, es de vital importancia para el docente, y con mayor razón en Básica Primaria, abordar el discurso desde una dinámica de innovación, de lúdica y de interrelación cooperativa, donde la producción sea dada por la experimentación y creatividad de los niños para apropiar el conocimiento. El docente cumple el rol de guía en este proceso, acompaña, orienta y facilita, ajusta su discurso a las necesidades e intereses de los educandos, y procura el mayor acercamiento a su entorno real, a las vivencias del ambiente cotidiano.

Se debe resaltar que para plantear este tipo de proyectos, es importante establecer un mecanismo sistémico que permita a los diferentes actores institucionales entrar en relación entre sí. Es decir, el maestro, con los saberes propios y establecidos por la

educación económica y financiera; la familia, en relación con el saber institucional y el saber operativo de la EEF; la institución, con el compromiso general de determinar lenguajes comunes de EEF en todos sus escenarios. Y en último término, pero no por eso menos importante, es indispensable generar, para los docentes de todas las áreas y para los estudiantes en general, ambientes propicios de prácticas en donde se desarrolle la educación económica financiera, pues, de lo contrario, esta sería simplemente una teoría sin sentido práctico.

Durante el proceso de indagación y barrido bibliográfico, se encontró que el empeño por fortalecer la formación financiera desde los primeros años de vida, va en creciente evolución, ya que de esta depende el futuro de los países y el desarrollo que estos presenten en el orden mundial. Como lo plantea Cartagena (citado por Huchín & Simón, 2011): “la importancia del Sistema Financiero se sintetiza del siguiente modo: el sistema financiero [...] consiste en la canalización de recursos de sectores superavitarios a deficitarios, así como en [...] estimular el ahorro y la eficiente asignación de los recursos en la economía” (p. 16). En este caso, el autor se refiere al desarrollo de El Salvador, país para el cual es necesaria e irremplazable la enseñanza temprana de la formación financiera, a fin de fortalecer el manejo de los recursos con los que se cuenta desde los primeros años de vida.

Referencias

- Aparicio, R. L. & Jiménez, V. M. (2014). *Diseño de un programa de educación económica y financiera para adolescentes escolarizados en educación básica secundaria entre 12 y 14 años de edad*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/15701>
- Delgado, B., Melo, G., Paredes, Y. & Moncayo, J. (2015). Educación financiera para infantes: una propuesta alternativa. *Revista Unimar*, 33(1), 129-149.
- Díaz, M. & Bernstein, B. (1984). *Hacia una teoría del discurso pedagógico*. Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/15_08ens.pdf
- Díaz, M. (2009). *Hacia una sociología del discurso pedagógico. Aproximación inicial*. Recuperado de: <https://sociologiaunad.files.wordpress.com/2009/03/bernstein1.pdf>
- Domínguez, J. (2013). Educación financiera en la escuela: las competencias según el PISA. *Extoicos*, (11), 73-78.
- García, I. & Lambert, M. (Coord.) (2015). *1, 2, 3 Educación financiera para niños y jóvenes*. México: LID.
- García, N., Grifoni, A., López, J. & Mejía D. (2013). *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas*. Banco de Desarrollo de América Latina. Recuperado de: https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_AmericaES.pdf
- Huchín, L. A. & Simón, J. D. (2011). La educación financiera en estudiantes de Educación Básica. Un diagnóstico comparativo entre escuelas urbanas y rurales. *Revista Ciencias Estratégicas*, 19(25), 11-34. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=151322413002>
- Magendzo, A. (1998). El currículo escolar y los objetivos transversales. *Pensamiento Educativo*, 22.
- Ministerio de Educación Nacional –MEN-. (2014). *Mi plan, mi vida y mi futuro. Orientaciones pedagógicas para la educación pedagógica y financiera*. Recuperado de: [Pensamiento y Acción, Tunja \(Boyacá-Colombia\) - No. 23 - julio - diciembre 2017 - ISSN 0120-1190](http://www.minedu-</p></div><div data-bbox=)

cacion.gov.co/1621/articles-343482_archivo_pdf_Orientaciones_Pedag_Educ_Economi-
ca_y_Financiera.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico –OCDE-. (2011). *Guidelines on Financial Education at School and Guidance on Learning Framework*. Recuperado de: <http://www.oecd.org/finance/financial-education/48493142.pdf>

Rubiano, M. (2013). *Educación financiera en Colombia*. (Tesis). Bogotá: Universidad de la Sabana.

Villada, F., López-Lezama, J. M., Muñoz-Galeano, N. (2017). El papel de la educación financiera en la formación de profesionales de la ingeniería. *Formación Universitaria*, 10(2), 13-22. Recuperado de <http://oai.redalyc.org/articulo.oa?id=373550473003>

Unicef (2013). *Manual de Escuelas Amigas. Educación social y financiera para la infancia*. Recuperado de: https://www.unicef.org/cfs/files/CFS_FinEd_Sp_Web_8_5_13.pdf.

Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objetivo de saber*. Medellín: Universidad de Antioquia, Anthropos.